

Sobre regionalizaciones y la política de desarrollo



La política pública dirigida a territorios específicos con la intención de mejorar sus prospectos de desarrollo es un fenómeno global; sin embargo, paradójicamente, son raras las ocasiones en las cuales la delimitación empírica de estas regiones atiende al papel que juegan los procesos de integración regional en el desarrollo de las comunidades: el origen y destino de flujos de capital, personas, bienes y servicios. Procesos que de manera natural desbordan las unidades político-administrativas.

Derivado de los aportes de un amplio número de autores al conocimiento regional del país, de entre las que debemos resaltar el libro *La división económica regional de México*, del profesor Ángel Bassols Batalla (1967), que junto con otras publicaciones de ese tiempo (Barkin, 1972; Bataillon, 1967; Unikel, Ruiz & Garza, 1976) abrieron camino a una nueva manera de analizar el desarrollo,¹ desde finales de la década de los años setenta el Estado mexicano ha llevado a cabo ejercicios estadísticos de estratificación territorial como apoyo explícito a las tareas de

planeación del desarrollo. No obstante, desde la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) hasta la definición de Zonas de Atención Prioritaria (ZAP)²—pasando por los Cuadernos de Información para la Planeación de los Estados, los Niveles de Bienestar en México y las Regiones Socioeconómicas de México del Instituto Nacional de Geografía y Estadística ([INEGI], 2004)³—, ninguno de estos esfuerzos por informar la priorización del financiamiento y la instrumentación de programas públicos, particularmente en el ámbito rural, ha considerado los procesos locales de integración regional⁴.

En línea con la investigación en el área de desarrollo urbano en nuestro país —iniciada en 1966 con un estudio integral del proceso de urbanización en México, coordinado por el ingeniero Luis Unikel— varios estudios, que enfatizan las grandes transformaciones que ha observado el medio rural mexicano, han

Autor principal: Curtis Huffman Espinosa

Agradezco muy especialmente los comentarios del Dr. Fernando Cortés, cuyas observaciones y sugerencias mejoraron sensiblemente este capítulo. También agradecemos profundamente las atenciones de la Dra. Rosa María Rubalcava, su amable disposición a discutir sobre temas de desarrollo inspiró esta modesta contribución. También reconozco la experiencia compartida por el Mtro. Juan Carlos Ordaz Ocampo, cuyo trabajo dedicado a la Unidad de Microrregiones es un crédito al servicio público mexicano. Por último, pero no por ello menos importante, agradezco el tiempo y disposición para intercambiar ideas y bibliografía de los colegas investigadores Enrique Provencio y Cassio Luiselli.

¹ Véase el trabajo de Delgadillo y Torres (2011), para una exposición de los aportes de instituciones y la obra particular de personas que han aportado al conocimiento regional del país.

² De acuerdo con el artículo 29 de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), se consideran Zonas de Atención Prioritaria: las áreas o regiones, sean de carácter predominantemente rural o urbano, cuya población registra, por ejemplo, índices de pobreza, marginación, o carencias sociales indicativas de la existencia de marcadas insuficiencias y rezagos en el ejercicio de los derechos para el desarrollo social (2018).

³ Los resultados se consultan por medio de una aplicación que lleva el mismo nombre y que está disponible en « <http://sc.inegi.gob.mx/niveles/index.jsp> ».

⁴ Típicamente, estos ejercicios de zonificación se valen de métodos de estratificación óptima (análisis de conglomerados) para clasificar divisiones del territorio (estados, municipios, localidades), pero esta clasificación se lleva a cabo de acuerdo exclusivamente con indicadores seleccionados de marginación y pobreza que no apelan al territorio más allá de la circunscripción administrativa en la que se originaron los datos que alimentan a los algoritmos. Véanse, por ejemplo, los Criterios Generales para la Determinación de las Zonas de Atención Prioritaria propuestos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social ([CONEVAL], 2019).

llamado a reconocer la creciente complejidad y diversificación de las actividades de lo que se conoce como una «nueva ruralidad» (Appendini, 2008).

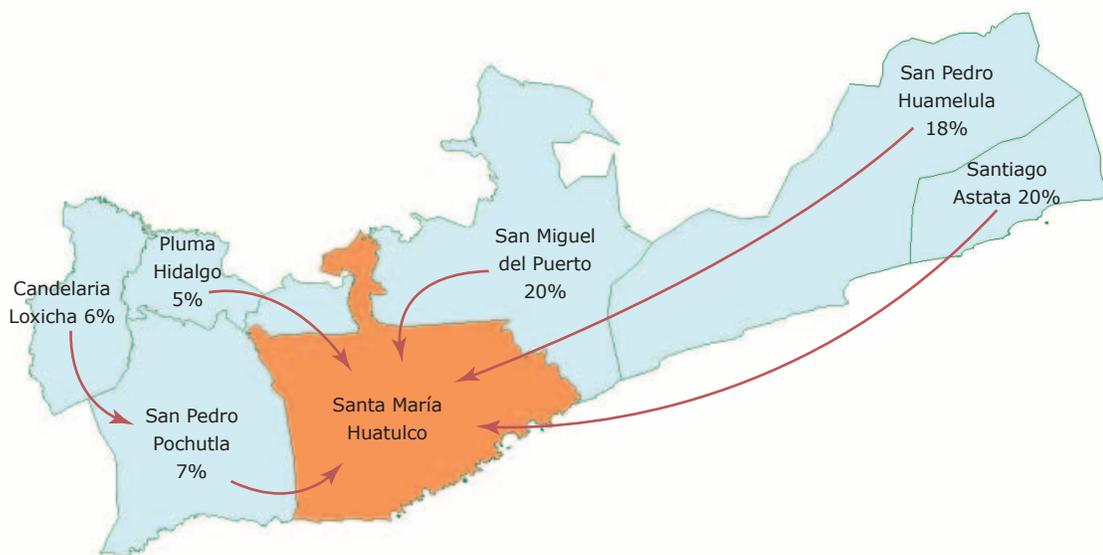
Estas investigaciones, que dan cuenta de una transformación rural en curso, hacen referencia a procesos de cambio en el cual las sociedades rurales diversifican sus economías y reducen su dependencia de la agricultura, con cada vez mayores interacciones e interdependencias con las zonas urbanas (Berdegué, Ospina, Favareto, Aguirre, Chiriboga, Escobal, Fernández, Gómez, Modrego, Ramírez, Munk, Schejtman & Trivelli, 2011; Luiselli, Provencio & Pamplona, 2016; Sobrino, 2016; Soloaga, Uribe & Vargas, 2015; Soloaga & Yúnez, 2013).

El reconocimiento de esta creciente heterogeneidad en el ámbito rural, en donde se enfatiza el sentido funcional del territorio (Unikel et al., 1976), ha destacado la necesidad de contar con estrategias explícitas que exploten el papel que pueden ejercer las ciudades pequeñas como catalizadoras del desarrollo regional; esto es, políticas públicas de enfoque territorial orientadas al fomento productivo de cadenas locales (también llamadas circuitos cortos) y al equipamiento de territorios (Sobrino, 2016).

A la luz del conocimiento regional acumulado en el país, aportado por un amplio número de científicos sociales desde inicios de la segunda mitad del siglo XX, queda poca duda de que una regionalización útil para la gestión pública del desarrollo debe pensarse teniendo en cuenta las interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, organizaciones y empresas (Berdegué et al., 2011), y no solo la distribución de las personas en condición de pobreza en las distintas circunscripciones administrativas del territorio nacional.

A continuación, se ilustra este punto considerando la movilidad geográfica de la población entre siete municipios del estado de Oaxaca: Candelaria Loxicha, Pluma Hidalgo, San Miguel del Puerto, San Pedro Huamelula, San Pedro Pochutla, Santa María Huatulco y Santiago Astata. De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI), San Pedro Pochutla atrae cotidianamente a 6% de la población ocupada de Candelaria Loxicha y Santa María Huatulco, a su vez, atrae 7% de la población ocupada de San Pedro Pochutla, 5% de la de Pluma Hidalgo, 20% de la de San Miguel del Puerto, 18% de la de San Pedro Huamelula y 20% de la de Santiago Astata. El mapa 1 muestra la dirección de estos flujos laborales en este segmento de la franja costera oaxaqueña.

Mapa 1. Territorio funcional de Huatulco



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, (2015).

De estos siete municipios, solo Santa María Huatulco y Santiago Astata no son incluidos entre las ZAP para 2018 —Santiago Astata por el estrecho margen del error estadístico—. Sin duda alguna, existen diferencias notables en los niveles de pobreza exhibidos por estos municipios, esto se refleja en los diferentes ejercicios de estratificación llevados a cabo por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el CONEVAL y el INEGI (cuadro 1).

De acuerdo con la medición oficial de la pobreza municipal 2015 (CONEVAL, 2017), 78% de los habitantes de San Miguel del Puerto viven en condición de pobreza, y 33% en pobreza extrema. En contraste con los habitantes de Santa María Huatulco, donde solo el 7% vive en pobreza extrema. El principal núcleo urbano de este último municipio es la agencia municipal de Santa Cruz Huatulco, también conocido como “La Crucecita” (código 291 en el catálogo del Sistema Urbano Nacional), nombre tomado de la colonia centro de esta población y que forma parte del desarrollo turístico Bahías de Huatulco.

Si bien es cierto que el nivel de pobreza municipal de Santa María Huatulco es considerablemente menor en contraste con el de los otros municipios de la región, dados los flujos diarios de trabajadores entre estos municipios, es difícil concebir una estrategia

de desarrollo o plan de inversión que busque mejorar las condiciones de vida de los municipios considerados ZAP (Candelaria Loxicha, Pluma Hidalgo, San Miguel del Puerto, San Pedro Huamelula y San Pedro Pochutla) al margen de sus vínculos laborales con el desarrollo turístico del municipio vecino. En estas condiciones las estrategias de desarrollo regional necesitan contemplar no solo la movilidad circular generada por las fuentes de empleo y la integración comercial, sino también por la educación, salud y los servicios que en general proveen las ciudades de tamaño mediano a las localidades vecinas (su *hinterland*).

Respecto a la importancia de estos ejercicios de estratificación como herramienta para el diseño y planeación de acciones en el marco de la política de desarrollo, Cortés y Vargas (2017) enlistan una larga serie de programas sociales que emplearon el Índice de Marginación de CONAPO, ya sea para identificar a la población a ser cubierta por los programas o como uno de los ingredientes que forman parte de las fórmulas para priorizar el financiamiento y la distribución geográfica de los recursos. De acuerdo con sus cálculos, el índice de CONAPO tuvo una participación de 14.3% del presupuesto aprobado y de 13% del ejercicio en 2013 (98.6% del presupuesto ejercido de la Secretaría de Desarrollo Social). A lo cual

Cuadro 1. Indicadores de pobreza del territorio funcional de Huatulco

Municipio	Pobreza (%)		Pobreza extrema (%)		Marginación CONAPO	Rezago social	Tres o más carencias sociales		Reg. Soc. INEGI
	2010	2015	2010	2015	2015	2015	2010	2015	2000
Candelaria Loxicha	89.7	87.8	62.0	52.8	Muy alto	Muy alto	85.4	77.1	1
Pluma Hidalgo	84.6	78.9	44.3	30.5	Muy alto	Alto	74.0	62.6	1
San Miguel del Puerto	82.9	78.0	42.8	32.5	Alto	Alto	75.7	59.1	1
San Pedro Huamelula	66.8	60.1	23.3	12.4	Alto	Medio	49.3	52.4	2
San Pedro Pochutla	57.3	63.3	17.0	14.1	Alto	Alto	55.5	48.2	3
Santa María Huatulco	54.5	49.2	15.7	7.1	Bajo	Bajo	43.8	30.6	5
Santiago Astata	61.3	64.6	18.2	19.8	Medio	Medio	47.3	50.0	3

Nota: En el sistema de consulta Regiones Socioeconómicas de México, el INEGI estratifica en orden ascendente la ventaja relativa.

Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL, (2017); CONAPO, (2016) e INEGI, (2004).

habría que agregar el papel que este ejercicio de estratificación juega a través de la declaratoria de ZAP.

Resulta innegable que la promoción del desarrollo requiere de conocimiento sobre las particularidades de las distintas circunscripciones del territorio nacional, así como se debe de priorizar la inversión en las regiones más rezagadas del país, pero la determinación (estratificación estadística) de cuáles regiones han de priorizarse no puede sistemáticamente no considerar la escala a la que toman lugar los procesos de integración regional. Proyectar de manera eficiente y transparente la inversión pública y políticas de desarrollo con miras a promover estos procesos, no puede ceñirse a la escala estándar (típicamente el municipio) de los ejercicios de estratificación actuales. En nuestro ejemplo anterior, a pesar de que Santa María Huatulco no es uno de los municipios más pobres del país bajo ninguno de los estándares oficiales, sí forma parte del territorio funcional de un conjunto importante de este tipo de municipios, y no considerarlo entre las zonas prioritarias de la política de fomento productivo y equipamiento de territorios⁵ puede constituir un obstáculo serio para potenciar la funcionalidad del entorno.

A casi medio siglo de los primeros peldaños del conocimiento regional del país, resulta repetitivo afirmar la importancia de considerar la movilidad geográfica de la población en la gestión del desarrollo; sin embargo, no es totalmente claro cómo avanzar en la aplicación de técnicas estructuradas y replicables que permitan dar un peso programático en la política de desarrollo a la interdependencia espacial de la actividad económica⁶.

Lo que sí es claro es que la determinación de regiones elegibles para cierto tipo de inversión

5 Véase el caso de algunos de los programas del apéndice *Programas Sociales* en Cortés y Vargas, (2017).

6 Aun cuando hay un alto grado de subjetividad en los criterios usados por los métodos estadísticos de regionalización, la aplicación de técnicas estructuradas y replicables pueden reducir la crítica y resistencias que recibe la definición de zonas analíticas cuando estas se usan para priorizar la programación, financiamiento e instrumentación de programas.

pública —con pretensiones de maximizar el bienestar de la población que habita en estos territorios— debe configurarse en un ejercicio de flexibilidad estadística, con capacidad de adaptarse a las particularidades de cada tipo de intervención, y a escalas que contemplen las necesidades específicas de la planeación. Es así como las zonificaciones que sirven bien de apoyo a la focalización de programas y políticas sociales orientadas a los hogares resultarán inapropiadas en su escala para intervenciones encaminadas a refuncionalizar regiones desde una perspectiva social y de atención a las desigualdades económicas y territoriales.

La escala municipal de estratificación, por ejemplo, aun cuando se ha probado como un instrumento indispensable en la focalización de programas como PROSPERA en zonas rurales, ve limitada su utilidad en el caso de políticas orientadas a la integración de cadenas de valor de orden local o regional. Estas estrategias —que buscan acercar a los agricultores al consumidor, en las que los pequeños productores capturan un mayor valor de su producción y ahorran en segmentos de la cadena como transporte y embalaje (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2014; Sobrino, 2016)— precisan de la inclusión de pequeñas ciudades a manera de nodos en redes que típicamente atraviesan varios municipios ubicados en diferentes estratos de marginación, desbordando así, por ejemplo, las ZAP Rurales.

De manera análoga, la estratificación a escala de localidad y Área Geoestadística Básica (AGEB) puede representar un problema cuando la intervención planeada solo puede atravesar unidades geográficas ubicadas en diferentes estratos. Es importante notar que este problema de escala relevante en la zonificación no es solo de agregación hacia arriba, también puede ocurrir que la escala requerida para orientar de mejor manera los recursos de una intervención es más pequeña de aquella con la que se cuenta, esto agrega la disponibilidad de datos a la lista de dificultades de estimación empírica de regiones.

En este sentido, constituye un despropósito utilizar una regionalización uniforme para

priorizar todo tipo de intervenciones en el marco de la política de desarrollo. No hay una "talla única" en la definición de Regiones de Atención Prioritarias útil a todo programa o política. No solo la escala y naturaleza de la intervención son relevantes, otras veces la estructura de poderes locales, desigualdad, violencia, accesibilidad geográfica y disponibilidad de un piso mínimo de servicios, salud, educación, trabajo, equipamiento urbano pueden presentarse como condiciones necesarias para algunas intervenciones y una regionalización relevante debe tenerlas en cuenta.

Es necesario explorar nuevas avenidas para la estimación de Regiones Programa a la medida, reformulando en cada caso, y de acuerdo con las necesidades programáticas, el problema de agregar áreas geográficas en un predeterminado número de regiones (las áreas al interior de cada región deben estar geográficamente conectadas) optimizando un criterio particular de agregación, que para el caso de la priorización de la política de desarrollo pueden ser criterios socioeconómicos de pobreza, marginación y rezago social, donde cada uno de ellos puede entrañar un conjunto distinto de variables. Algo que diferentes algoritmos estadísticos pueden acomodar, en la mayoría de los casos, adaptándose a una gran variedad de criterios de agregación⁷.

Conclusiones

La conclusión más importante es que la naturaleza de las intervenciones planeadas, antes que las circunscripciones administrativas de la estructura de gobierno, es la que debe dictar las características deseables de una técnica estadística a utilizar en la definición de

⁷ En términos de metodología estadística, en los últimos cuarenta años se han desarrollado diferentes modelos para resolver el problema de regiones homogéneas (Duque, Ramos & Suriñach, 2007). El dramático incremento en la disponibilidad de datos espaciales altamente desagregados, tanto como los nuevos recursos computacionales, abren oportunidades para que los estudiosos del tema examinen y propongan nuevas formas de agregación espacial que sirvan como guía para priorizar los esfuerzos nacionales de desarrollo.

áreas de atención prioritaria. Cada técnica tiene características que pueden ser deseables para algunas aplicaciones, pero no para otras.

El interés por delimitar Regiones Programa es buscar cierta coherencia entre el área a considerar y la estructura institucional, programática o financiera. Para alcanzar estos objetivos la escala es fundamental. Para alcanzar una cierta eficiencia en la implementación de programas (planes, proyectos, estrategias) en los cuales la unidad objetivo es el hogar, la definición actual de las ZAP, a escala municipal en el ámbito rural y AGEB en el urbano, cumple bien como apoyo a la focalización del ejercicio del erario orientando los recursos públicos a los lugares donde más se necesitan. Sin embargo, las estrategias de gobernabilidad y gestión del desarrollo precisan de otro tipo de estratificación regional que contemple la escala en la que intervienen factores multicausales como el territorio, la economía, la cohesión social, la gestión organizacional, la cultura, la descentralización, la desconcentración y la interdependencia: el contexto en el cual se han planteado recientemente los argumentos geográficos del desarrollo.

En último término, si en esta nota se puso de relieve la necesidad de nuevas formas de estimar regiones prioritarias, la parte del territorio que conforma la situación de amplios sectores de la población en condiciones inaceptables de marginación y pobreza, es con el fin de ayudar a la orientación de políticas de largo aliento que les abra opciones duraderas para superar sus múltiples desventajas (Rubalcava, 2002, 2010).

Quizá el reto actual más importante que enfrenta la implementación de políticas públicas, propiamente de desarrollo regional, es la coordinación de actores estatales y gubernamentales que, a diferentes niveles de la administración, pueden condicionar la efectividad de las acciones dirigidas al desarrollo de las regiones.

Las regiones de atención prioritaria difícilmente reconocen fronteras políticas. Sin embargo, la experiencia ha demostrado lo difícil de echar a andar planes de coordinación

regional que abarcan más de una entidad federativa, programa u orden de gobierno (Huffman & Valdez, 2015; Ordaz Ocampo, 2012). Se concluye este capítulo con un exhorto a la participación coordinada de los gobiernos y diferentes dependencias del gobierno federal y sus instituciones encaminada a elevar la calidad de vida de la población.

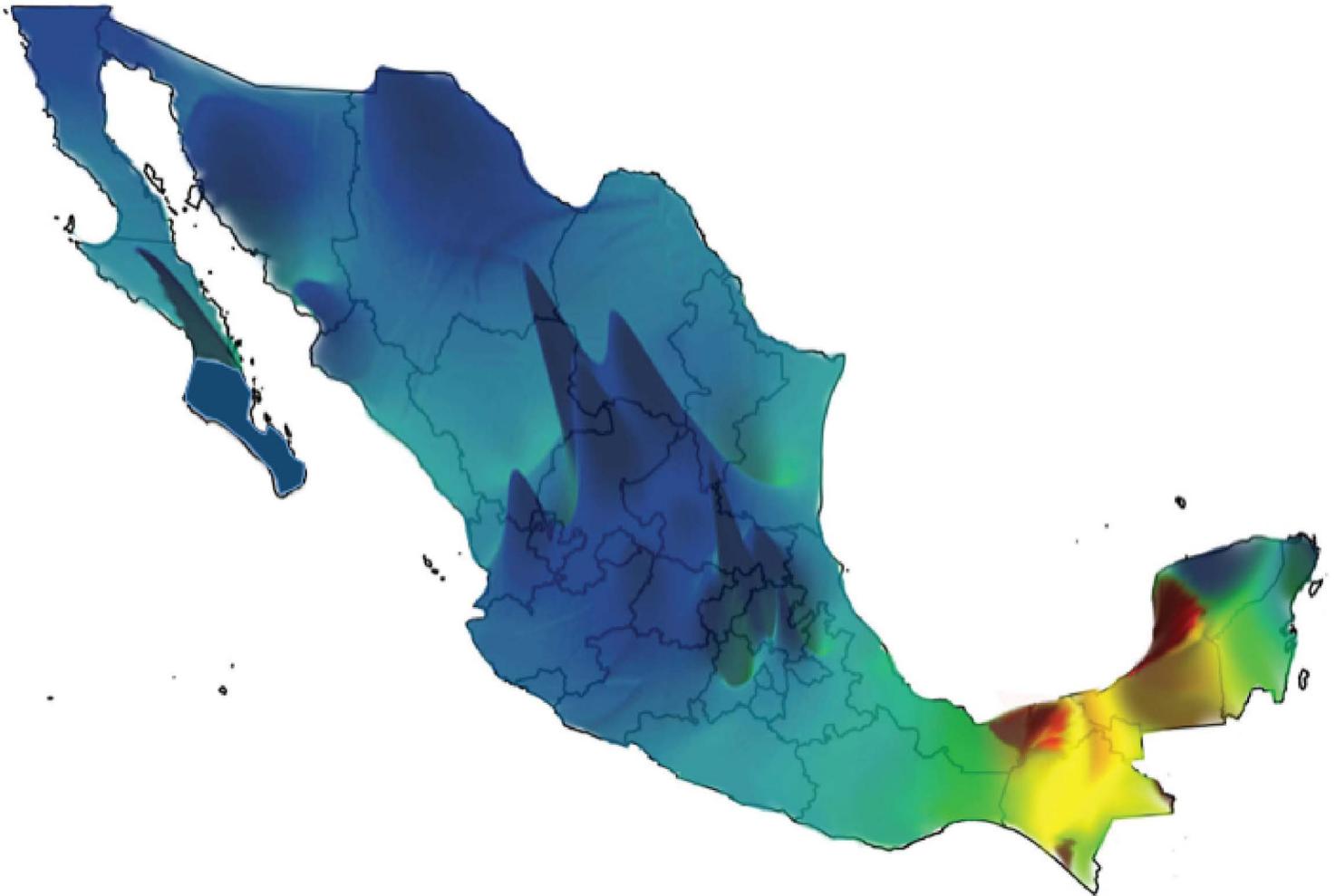


Referencias

- Appendini, K. (2008). La transformación de la vida rural en tres ejidos del centro de México. En K. Appendini & G. Torres-Mazuera (Eds.), *¿Ruralidad sin agricultura? : Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*, (pp. 27-58). Mexico, D. F.: COLMEX.
- Barkin, D. (Ed.) (1972). *Los beneficiarios del desarrollo regional*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Bassols, Á. (1967). *La división económica regional de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bataillon, C. (1967). *Les régions géographiques au Mexique*. París: Universite de Paris, Institut des Hautes Etudes de L'Amérique Latine.
- Berdegú, J., Ospina, P., Favareto, A., Aguirre, F., Chiriboga, M., Escobal, J., Fernández, I., Gómez, I., Modrego, F., Ramírez, E., Munk, H., Schejtman, A. & Trivelli, C. (2011). *Determinantes de las dinámicas de desarrollo territorial rural en América Latina*. Documento de trabajo 101. Santiago de Chile, Rimisp y Programas Dinámicas Territoriales.
- CEPAL. (2014). *Agricultura familiar y circuitos cortos: Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición. Memoria del seminario sobre circuitos cortos realizado el 2 y 3 de septiembre de 2013*. Disponible en <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/36832>
- Cortés, F. & Vargas, D. (2017). *Origen es destino: un análisis longitudinal de la marginación municipal. México 1990-2015*. México: Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios del Desarrollo.
- CONAPO. (2016). *Índice de marginación por municipio 1990-2015*. Disponible en www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion
- CONEVAL. (2017). *Anexo estadístico de pobreza a nivel municipio 2010 y 2015*. Disponible en https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/AE_pobreza_municipal.aspx
- CONEVAL. (2019). *Criterios Generales para la Determinación de las Zonas de Atención Prioritaria 2019*. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Criterios-ZAP.aspx>
- Delgadillo, J. & Torres, F. (2011). *Estudios regionales en México: aproximaciones a las obras y sus autores*. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Duque, J. C., Ramos, R., & Suriñach, J. (2007). Supervised Regionalization Methods: A Survey. *International Regional Science Review*, 30(3), 195-220. <https://doi.org/10.1177%2F0160017607301605>
- Huffman, C. y Valdez, B. (2015). Heterogeneous Treatment Effects in Development Policy Evaluation: The Case of the Mexican Estrategia 100×100. *Investigación económica*, 74(294), 101-134.
- INEGI. (2004). *Regiones Socioeconómicas de México*. Disponible en http://sc.inegi.gob.mx/niveles/datosnbi/reg_soc_mexico.pdf.

- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. [Base de Datos]. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- LGDS (2018). Diario Oficial de la Federación, 25 de junio de 2018. México, Distrito Federal. Disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/264_250618.pdf
- Luiselli, C., Provencio, E. & Pamplona, F. (2016). Una perspectiva territorial, urbana y de sustentabilidad. En R. Cordera Campos & E. Provencio Durazo (Eds.), *Informe del Desarrollo en México 2015*. México, D.F.: Programa Universitario de Estudios del Desarrollo-UNAM.
- Ordaz Ocampo, J. C. (2012). *La estrategia 100 x100 hacia la elaboración de un modelo de implementación de políticas públicas de atención integral*. México, D. F: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica México. Disponible en http://201.168.129.101/exlibris/aleph/a23_1/apache_media/1DV63TTCSVLKVDLYCTG494GM618E3J.pdf
- Rubalcava, R. M. (2002). Localidades y hogares en un mundo de propensiones. *Argumentos: estudios críticos de la sociedad* (42), 5-36.
- Rubalcava, R. M. (2010). Municipios y localidades: concreción territorial y las desigualdades sociales. En F. Cortés & O. de Oliveira (Eds.), *Desigualdad social* (pp. 309-336). México, D.F.: El Colegio de Mexico, A.C. Disponible en <https://2010.colmex.mx/16tomos/V.pdf>
- Sobrino, A. (2016). *Informe Preliminar de la Comisión sobre Ciudades Pequeñas. Serie Documentos de Trabajo N°214. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo*. Santiago, Chile. Disponible en https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1484936000214InformePrelimnardelaComision.pdf
- Soloaga, I., Uribe, M. & Vargas, M. (2015). *Crecimiento y bienestar. Importancia de la relación entre el tamaño de las ciudades y los vínculos urbanos-rurales*. Serie Documentos de Trabajo N°220. Grupo de Trabajo Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Santiago, Chile: Rimisp. Disponible en https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1486406697220Crecimientoybienestar.pdf
- Soloaga, I. & Yúnez, A. (2013). *Dinámicas del bienestar territorial en México basadas en los territorios funcionales: 2005-2010*. Documento de Trabajo N°25. Serie Estudios Territoriales. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Santiago, Chile: Rimisp. Disponible en http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1398371715Doc25DinamicasTerritorialesMEXICO02.pdf
- Unikel, L., Ruiz, C. & Garza, G. (1976). *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

Informe del Desarrollo en México



La perspectiva regional



Cordera Campos, Rolando, autor. | Provencio Durazo, Enrique, autor.
La perspectiva regional / Rolando Cordera Campos, Enrique Provencio Durazo
(coordinadores).
Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Programa
Universitario de Estudios del Desarrollo, 2020 . | Colección Informe del desarrollo en México.
LIBRUNAM 2088884 (libro electrónico)
ISBN de la colección: 978-607-02-9557-7
ISBN de la obra: 978-607-30-3705-1
Temas: Desarrollo económico – México. | Desarrollo económico – América Latina. |
Disparidades regionales – México. | Disparidades regionales – América Latina. | Desarrollo
sustentable – México. | Desarrollo sustentable – América Latina. | Geografía económica –
México. | Geografía económica – América Latina.
LCC HC135 (libro electrónico) | DDC 338.972—dc23

Primera edición: 16 de octubre de 2020

D.R. © 2020 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, c.p. 04510,
Ciudad de México.

Elaboración de imagen de portada: Eva García Rivera (PUED),
Camilo Alberto Caudillo Cos (CentroGEO) y
Yael Quijada Pioquinto (becario).

Coordinación de Humanidades
www.humanidades.unam.mx

ISBN de la colección: 978-607-02-9557-7
ISBN de la obra: 978-607-30-3705-1

Programa Universitario de Estudios del Desarrollo
Planta baja del antiguo edificio Unidad de Posgrado,
costado sur de la Torre II Humanidades, campus central
de Ciudad Universitaria, Ciudad de México, Coyoacán,
04510
www.pued.unam.mx

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México
Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita del titular
de los derechos
patrimoniales.
Hecho en México.

Créditos y reconocimientos

Coordinadores

Rolando Cordera Campos*

Enrique Provencio Durazo*

Autores

Rolando Cordera Campos*

Mario Luis Fuentes*

Enrique Provencio Durazo*

Camilo Alberto Caudillo - Centro GEO.

Cristina Hernández*

Curtis Huffman*

Daira Puga*

David López-Lira - CONEVAL

Delfino Vargas*

Felipe Gerardo Ávila - Universidad Autónoma
Metropolitana.

Fernando Cortés*

Héctor Nájera*

Iliana Yaschine*

Israel Banegas*

Jesúsvaldo Martínez - Instituto Belisario
Domínguez, Senado de la República.

Jorge Alberto Montejano - Centro GEO.

José Casar*

José Luis Clavellina - Consultor independiente.

José Luis Samaniego - CEPAL.

Karina Videgain*

María Zorrilla - Centro Transdisciplinar

Universitario para la Sustentabilidad.

Miguel Angel Altamirano - Consultor
independiente.

Mónica Hernández - Facultad de Economía.

Pablo Wong - Centro de Investigaciones en
Alimentación y Desarrollo.

Ramón Carlos Torres*

Roberto Castellanos - Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales.

Vladimir Herrera - Consultor independiente.

Autores de recuadros

Carmen Rodríguez - Centro GEO.

Cassio Luiselli*

Servando Valdés*

Asistente general

Eva García*

Diseño, edición y formación

Nayatzin Garrido*

*Programa Universitario de Estudios del Desarrollo

Becarios

Aldo Catro Juárez

Elisa Orozco Martínez

Felipe Garduño Cortés

Giselle Donají González Camacho

Jorge Linares Valdez

Juan de Dios Martínez Elizalde

Marisol Elizabeth Andrés Miguel

Valeria Regina García Martínez

Yael Quijada Pioquinto



Contenido

Presentación	13
--------------------	----

PRIMERA PARTE: POBLACIÓN, POLÍTICAS REGIONALES Y COORDINACIÓN FISCAL

Panorama de la dinámica demográfica y su expresión territorial (1970-2019)	18
Las políticas del desarrollo regional en el presente siglo	32
Un gran impulso para el Sur (recuadro)	44
Disyuntivas del federalismo y la coordinación fiscal	49
Institucionalidad democrática y desarrollo estatal: Tendencias globales en las desigualdades estatales	62

SEGUNDA PARTE: ECONOMÍA REGIONAL, VULNERABILIDAD Y CIUDADES

Tendencias en el desarrollo regional en América Latina y el Caribe	74
Desempeño económico regional: Asimetrías productivas y salariales	88
Inversión pública, crecimiento y desigualdad regional	103
Desigualdad energética regional	118
La vulnerabilidad desigual ante el cambio climático y sus escenarios	132
Geografía económica por regiones (recuadro)	143
Las ciudades en el contexto regional	148
La Estrategia Nacional de Ordenamiento Territorial (ENOT) (recuadro)	159

TERCERA PARTE: REGIONES Y CUESTIÓN SOCIAL

Origen es destino en las entidades federativas y en las regiones	165
Evolución y distribución regional de la pobreza, 2008-2018	176
Bienestar subjetivo en las regiones	184
Panorama de la distribución del ingreso (2008-2018)	198
Complejidad territorial de las violencias. Un análisis de 2000 a 2017	210
Contextos escolares precarios para la infancia pobre: Un análisis espacial	233
Aspectos territoriales de la pobreza indígena	244
Sobre regionalizaciones y la política de desarrollo	256